

Presentación:

El proyecto Gestión ambiental municipal de la Cooperación Suiza en Bolivia es ejecutado por la alianza Aguatuya – Helvetas. Tiene la finalidad de **“mejorar la salud de poblaciones de municipios de cobertura, especialmente de los grupos más vulnerables”**.

En los últimos años, las poblaciones urbanas y periurbanas en Bolivia crecieron de manera continua. Se alcanzó una relación de dos ciudadanos en zonas urbanas a uno en zonas rurales para el 2012. Este crecimiento, combinado con el aumento de la prosperidad, genera desafíos ambientales fuertes en el ámbito urbano.

Las aguas residuales y los residuos sólidos, en ausencia de medidas adecuadas de gestión, tratamiento y disposición contaminan los suelos y los cuerpos de agua. Además, generan problemas de salud en las poblaciones. Esta situación podría ser mejorada si se consolidan los servicios sostenibles de gestión ambiental y esto no sólo implica mayores coberturas de los servicios, sino calidad, continuidad e institucionalidad de los mismos.

El objetivo general del proyecto (propósito) es alcanzar servicios sostenibles de gestión ambiental (tratamiento de aguas residuales y gestión de residuos sólidos), reduciendo a la vez los niveles de contaminación ambiental en las zonas de trabajo.

Para consolidar el propósito, se persiguen tres objetivos específicos (efectos):

- **Efecto 1:** Mejora de los servicios de gestión ambiental en cobertura, calidad y eficiencia (GIRS y TAR).
- **Efecto 2:** Corresponsabilidad de los usuarios en la gestión ambiental municipal.

- **Efecto 3:** Desarrollo institucional para la prestación de servicios.

Estas metas se alinean con los ejes y objetivos de desarrollo del sector y con la estrategia 2012 a 2016 de la Cooperación Suiza en Bolivia. En la actualidad, este proyecto se encuentra en su segunda fase (2019 - 2023) que está destinada a la sostenibilidad de las intervenciones realizadas durante el periodo 2014-2019 correspondiente a la primera fase de este proyecto.

Esta fase permite apreciar los impactos del proyecto en la vida de las personas. Por ello, presentamos la sistematización de historias de vida, para poder documentar el impacto de la gestión ambiental municipal en la vida de cuatro mujeres:

Aurora, operadora del servicio de recolección de residuos sólidos de Arbieta vence estereotipos y se convierte en una funcionaria municipal empoderada y valiosa para su unidad.

Amalia, una mujer que vivía del acopio informal y venta de reciclables se convierte en personal del equipo municipal de Cliza.

Diana, una brigadista comprometida que encuentra su vocación en un voluntariado medioambiental.

Emilia, su constancia y su dedicación la convirtieron en una mujer fortalecida y capacitada en temas de residuos sólidos y que hoy brinda sus servicios profesionales para mejorar la gestión de los residuos sólidos en la región.

AURORA FERNÁNDEZ

Rompiendo los estereotipos de género



Aurora, operadora del servicio de Arbieta junto al motocarro que maneja

Objetivo:

Sistematizar la historia de vida de Aurora Fernández, técnico municipal del servicio GIRS de Arbieta, evidenciando el impacto de las inversiones del proyecto en:

- El desarrollo de capacidades técnicas y laborales
- El incremento del autoestima del trabajador
- La promoción del liderazgo de las mujeres en sus equipos de trabajo
- La generación de oportunidades para demostrar capacidades y habilidades

Uno de los rasgos más fuertes de Aurora es la perseverancia. Ella aprovechó las oportunidades que le llegaron convirtiéndose en un ejemplo para los demás operadores y operadoras del servicio GIRS de otros municipios.

La calidad de su trabajo es fruto de su esfuerzo, dedicación y empoderamiento, tres virtudes que la distinguieron en estos años de trabajo en el servicio de recolección diferenciada del municipio de Arbieta.

Contexto:

El Municipio de Arbieta, ubicado en la provincia Esteban Arce, se encuentra a 50 minutos del centro urbano de Cochabamba y tiene una población urbana de más de 5 mil habitantes. Antes de la intervención del proyecto, este municipio tenía un servicio de recojo de basura no diferenciado. La disposición final de esa basura era deficiente y con un alto impacto ambiental.

La disposición final se realizaba en un botadero ubicado sobre el río Ch'aki Mayu. Como consecuencia, generaba una contaminación tanto en el suelo como en la corriente de este río que

desemboca en la represa de la Angostura. Este botadero se encuentra frente al Hospital General de Arbieta por lo que los problemas medioambientales que generaba junto con la proliferación de vectores y malos olores afectaban directamente a ese nosocomio y a los vecinos colindantes cerca del centro urbano del municipio.

Los operarios del servicio pasaban largas horas recogiendo los residuos mezclados, exponiéndose a accidentes con vidrios rotos, jeringas mal dispuestas y enfermedades por la precariedad de los elementos de protección de personal con los que contaban. Este contexto motivó al gobierno municipal de Arbieta a brindarse para trabajar con el proyecto Gestión ambiental municipal de la Cooperación Suiza en Bolivia.

Reconstrucción de la experiencia:

En 2018 el Municipio de Arbieta se comprometió a mejorar su gestión de residuos con el apoyo del proyecto Gestión ambiental municipal de la Cooperación Suiza en Bolivia.

Se empezó con readecuaciones al botadero a cielo abierto para convertirlo en un botadero controlado y frenar el impacto ambiental. Paralelamente, junto con el equipo del municipio, se realizaron acciones de fortalecimiento institucional, financiero y social del servicio de residuos sólidos.

El equipo que participó de estos procesos representa hoy una de las fortalezas del municipio.

Actualmente Arbieta cuenta con un servicio de recolección diferenciada en el centro urbano. Los operarios trabajan en un ambiente laboral seguro, con ropa de trabajo adecuada a sus funciones. Recogen los residuos de manera diferenciada evitando los accidentes a los que antes estaban expuestos, cuentan con un horario fijo de trabajo y capacidades fortalecidas.

Las mejoras en la disposición final de los residuos y en la operación del botadero han generado impactos positivos.

El botadero a cielo abierto fue readecuado, ahora cuenta con un cerco perimetral que evita que los residuos se dispersen, celdas impermeabilizadas para la disposición adecuada de los desechos, espacios de compostaje para el aprovechamiento de orgánicos y espacios para el enfardado y almacenamiento de reciclables.

Se ha convertido en un espacio limpio y ordenado donde cada cosa tiene su lugar y la fracción que se entierra ha disminuido su volumen en un 40% gracias a la separación practicada por las familias capacitadas del municipio.

“La gestión integral de residuos en las manos de las mujeres”

La Unidad de Medioambiente de Arbieta cuenta con un equipo conformado por cuatro mujeres y dos hombres, liderado por Sheyla Azurduy, Directora de medio ambiente y Franz Rufino, Director de saneamiento básico.

La señora Aurora Fernández Moya, de 50 años, es operadora del servicio de recolección de residuos desde hace 6 años. Cuenta que, gracias al trabajo en equipo y el buen ambiente laboral ella pudo cumplir una de sus metas:

“[...]Comúnmente son los varones los que manejan los carros, yo me animé a hacerlo. Tenía un compañero con quien antes trabajaba con el carro basurero, a él le dije al empezar: enséñame a manejar, quiero manejar, y él me dijo que sí; que me iba a enseñar. De ese modo me animé a conducir el motocarro. Poco a poco he aprendido, al inicio tenía miedo, pero al final aprendí y ahora manejo perfectamente”

(Aurora Fernández, 50 años).

Aurora Fernández nació en la comunidad de Catavi Bustillos, en Potosí. Emigró con su madre hacia el municipio de Arbieta, a sus 5 años, y allí creció e hizo su vida. Su inquietud por ayudar económicamente a su familia la impulsó a trabajar para el municipio sin preocuparse por actitudes discriminatorias o machistas.



Aurora durante la recolección diferenciada de residuos en Arbieta.

"A veces me decían no debes manejar porque tú eres mujer, ese es el trabajo de los varones; pero hoy en día ya no hay más discriminación, entonces nosotras también podemos conducir cualquier tipo de movilidad. Yo podría manejar hasta el carro basurero si me enseñaran. Todos podemos, no solo los varones pueden conducir, nosotras también podemos"

(Aurora Fernandez, 50 años).

El tema referido al género, que es transversal en las acciones de cambio de comportamiento implementadas por el Proyecto Gestión ambiental municipal, impactó en el desempeño laboral de los operarios del servicio que están a cargo de la mejora y sostenibilidad del servicio de residuos sólidos.

¿Por qué pasó lo que pasó?

El proyecto Gestión ambiental municipal busca cumplir con el principio de "no hacer daño". Lo hace trabajando en los roles de género, pero también en lo productivo, lo reproductivo y lo político comunitario en la aplicación de las acciones previstas con el fin de generar un cambio de comportamiento para la separación y entrega diferenciada.

El equipo técnico de Aguatuya, responsable de implementar las acciones del proyecto, está compuesto mayoritariamente por mujeres: Graciela Suárez, ingeniera ambiental a cargo de aspectos técnicos de la readecuación de los botaderos y el funcionamiento del servicio; Claudia Arias, responsable de Soporte Social se encarga de todo el aspecto social de los servi-

cios; Samanta Aliaga, consultora a cargo de realizar el apoyo a las actividades de comunicación, movilización social y seguimiento de servicios; y Paola Rodríguez, coordinadora regional del proyecto.

Este equipo, conformado por mujeres con autoridad, refleja una imagen positiva sobre las capacidades de las mujeres en el liderazgo de acciones de alto impacto para el municipio. Conscientes de implementar la transversal de género en el proyecto refuerzan a través de su ejemplo, sus discursos y sus acciones, la importancia del papel de la mujer en la gestión ambiental y -en Arbieta- como operadoras del servicio de gestión integral de residuos.

Independientemente de la desigualdad de género que aún existe en la comunidad de este municipio, el encargado de la gestión integral de residuos sólidos cedió la oportunidad a la señora Aurora para desempeñar y fortalecer sus habilidades en su área de trabajo.

Esta oportunidad junto con la perseverancia de la señora Aurora generaron fortaleza y la apropiación del proyecto por parte del equipo. También permitieron la sostenibilidad en el servicio de recojo de residuos, promoviendo un ambiente de trabajo equitativo con iguales oportunidades y espacios donde puedan desarrollarse con seguridad y sobre todo sin miedo tanto mujeres como hombres.

Lecciones aprendidas

- Es importante identificar y conversar sobre conceptos de equidad de género entre mujeres y hombres dentro de los equipos de trabajo. De esa manera, se evitan acciones de inequidad o discriminación.
- El seguimiento y la comunicación con los equipos técnicos de los municipios, los fortalece indirectamente, pues generan un ambiente de confianza, responsabilidad y apropiación de sus funciones que luego son compartidas con nuevos integrantes.

- Fortalecer las habilidades individuales de cada operario del equipo genera sostenibilidad en el equipo mismo y, por ende, en el servicio de recolección diferenciada de residuos sólidos.

Aurora revisando el contenido de los baldes diferenciadores de una vivienda.



Conclusiones

- En muchos municipios existe aún la brecha de género en las actividades laborales. Sin embargo, enfatizar el rol de las mujeres en la toma de decisiones mediante enfoques de equidad de género, desarrolla un empoderamiento en las operarias dentro de su equipo técnico.
- Las necesidades económicas a las que se enfrentan las familias empujan a las mujeres a luchar contra estos y otros estereotipos en el trabajo. Los proyectos deben fomentar el empoderamiento

femenino y la equidad entre hombres y mujeres en la sociedad y las nuevas generaciones.

- Sistematizar la experiencia de vida de Aurora Fernandez, como ejemplo a seguir, tiene un efecto positivo. Al recordar los hechos, ella se apropia y reflexiona sobre su crecimiento personal pese a las circunstancias adversas y reconoce las oportunidades otorgadas por el municipio de Arbieta y el apoyo del proyecto Gestión ambiental municipal.



ANTES. La basura terminaba aquí, contaminando nuestra agua, aire y tierra, generando contaminación y enfermedades.



AHORA. La basura ya no contamina nuestro ambiente. Los residuos se tratan y los desechos se entierran aquí.

AMALIA MAMANI

Trabajo con sentido, trabajo que mejora la calidad de vida de las personas.

Objetivo:

El objetivo es sistematizar el impacto de las acciones del proyecto en la vida de las mujeres relacionadas con los servicios relacionados a la gestión de los residuos sólidos. También, reflejar los cambios que mejoraron su situación laboral y calidad de vida.

Contexto:

Cliza contaba con un botadero a cielo abierto, generando impactos ambientales como la contaminación de los ríos Sulti y Cliza.

Al no contar con un cerco perimetral, también se tenía impacto en los animales de pastoreo de la zona, ya que éstos tenían acceso a la basura como alimento.

El botadero a cielo abierto generaba una fuente de sustento para las recolectoras de reciclables, mujeres que acopiaban sin el uso de ningún equipo de protección personal y que se exponían a los malos olores, los restos de animales, los residuos peligrosos, las enfermedades y los accidentes.

El municipio de Cliza decidió apoyarse en el proyecto Gestión ambiental municipal y de esa forma mejorar la gestión integral de sus residuos sólidos. Actualmente Cliza realiza la recolección diferenciada de los mismos y también incrementó la cobertura de barrido así como el servicio de recolección.

Se invirtió, además, en la readecuación del botadero con un cerco perimetral e infraestructura que permite aprovechar los residuos y disponer los desechos de manera óptima.



Amalia segregando los residuos no reciclables.



Amalia separando cartón en el botadero readecuado de Cliza

Reconstrucción de la experiencia:

La separación y acopio de materiales reciclables en los sitios de disposición final representa una fuente de ingreso económico para muchas familias, principalmente de las que habitan ciudades en crecimiento. En esas áreas cada día se genera una mayor cantidad de residuos.

En el botadero controlado de Cliza se cuenta con un espacio e infraestructura donde el camión recolector descarga todos los reciclables recolectados de forma diferenciada. Este espacio es aprovechado por Amalia y sus hijas para clasificar los reciclables y realizar una segregación de los residuos valorizables para posteriormente venderlos a empresas acopiadoras.

Amalia de 64 años de edad, vive en la comunidad de Barrios Unidos al norte del centro de Cliza. Hace 16 años, Amalia logró reunir el dinero suficiente junto con su esposo para comprar una parcela de tierra donde instalaron una carpa provisional de vivienda.

Pocos años después, su esposo murió por falta de una adecuada atención hospitalaria y la dejó sola al cuidado de ocho hijos. Este duro golpe, la obligó a buscar fuentes para el sustento familiar, pues se convirtió en el único sostén econó-

mico para sus hijos. Ante la dificultad de encontrar trabajo y la inseguridad que tenía sobre sus capacidades, decidió convertirse en recolectora en el botadero para sacar adelante a su familia.

“Una abuelita me dijo, pallate (Pallate, proviene del idioma quechua y significa recoger o juntar), no tienes marido, de dónde vas a traer, de dónde vas a comer?

Y tuve un sueño; en mi sueño un hombre me dijo, Amalia anda al botadero y dentro de las cargas hay cosas valiosas; entonces al día siguiente junto a mi ovejita y mi chivito vine y he pallado; después la abuelita me enseñó qué cosas tenía que recoger”.

Cada centavo que conseguía a través de la venta de reciclables lo dedicaba a la alimentación y estudio de sus hijos, en muchas ocasiones se olvidó el de ella misma y de sus necesidades.

Muchas veces ella se quedaba con hambre, por lo que acudía a lo que podría encontrar en el botadero.

“Una vez, de hambre ví un bulto, ahí dentro había habas muti (Habas muti, proviene del idioma quechua y significa mote de haba), runtitos (Runtitos, proviene del idioma quechua y significa huevos), de esos runtitos comí sólo la clara, después las habitas estaban agrias, pero después de pelarlas las comí”.

Durante siete años, Amalia se dedicó a la recolección. Cada día se levantaba a las seis de la mañana y se iba con sus animalitos al botadero a recolectar todos los materiales reciclables que encontraba para venderlos a rescatistas. En ese tiempo aprendió mucho sobre la separación y el valor de cada material, algunas veces, a expensas de ser engañada.

Mejóro cada día sus capacidades para detectar los reciclables más valiosos de entre toneladas y toneladas de basura. Aprendió a protegerse de los cortopunzantes haciendo uso de un gancho y manejando los residuos con cautela.

En 2018 se inicia la readecuación del botadero a cielo abierto para convertirlo en un botadero readecuado. Se habilitaron espacios para la disposición segura de los desechos peligrosos, para el aprovechamiento de los orgánicos generando compostaje y para el almacenamiento de reciclables. El servicio de recolección y entrega diferenciada permite recibir los residuos reciclables separados.

La readecuación del botadero municipal generó un impacto en la vida de Amalia. Se hicieron gestiones con el Gobierno Municipal para que se le otorgue un ítem de portera para que pueda realizar el control en la entrada del botadero y que continúe con la separación de los reciclables en condiciones seguras.

En 2020 el municipio de Cliza decidió contratarla como portera del botadero controlado, para que controle el ingreso al botadero y evite que se depositen desechos fuera del botadero. Se dota a Amalia de los equipos necesarios para su protección personal y de información sobre los cuidados básicos en la separación de reciclables.

“Don Orlando Soto, (chofer de camión recolector) que ya murió, me decía; doña Amalita tú te vas a quedar aquí a trabajar, están buscando en la alcaldía porteros y ahí te vas a quedar”.

Junto con el municipio de Cliza, el proyecto Gestión ambiental municipal invirtió en una vivienda para la portería con todos los servicios básicos, donde Amalia se instaló como portera, personal fijo del municipio de Cliza.

“Una ingeniera de Aguatuya, Graciela, el Ing. Gustavo y don Richard me dijeron: ya está saliendo tu contrato. Todos me han apoyado, es una maravilla para mí; ahora tengo luz, ahora trabajo en la portería y también hago la limpieza de las khoras (Khoras, proviene del idioma quechua y significa hierbas) de la puerta y riego las plantitas”.

Amalia separando los reciclables que se acopiaron durante el servicio de recolección diferenciada de Cliza.



¿Por qué pasó lo que pasó?

Uno de los mandatos del proyecto Gestión ambiental municipal es “no hacer daño” esto significa que cualquier acción, por muy bienintencionada que sea, siempre debe realizarse con la cautela de que no se está afectando el modo de vida de nadie.

Al cerrar el botadero con un cerco perimetral se corría el riesgo de dejar a Amalia sin su fuente de sustento. Durante el tiempo en que se implementó la readecuación del botadero de Cliza, técnicos de Aguatuya tuvieron la oportunidad de conocer a Amalia y su historia y se comprometieron a tratar de generar un impacto positivo en su calidad de vida.

El propósito común del proyecto y del Municipio de mejorar el medioambiente y la calidad de vida de las personas afectadas por la contaminación del botadero a cielo abierto, generó un impacto directo en la vida de Amalia.

Conclusiones:

- La planificación de las acciones, con inclusión de grupos vulnerables, y el compromiso del municipio de Cliza con el proyecto Gestión ambiental municipal fomentaron la valorización de las personas, respetando su cultura y género. De esa forma se ofreció oportunidades equitativas tanto en ambientes laborales como dentro de la sociedad.
- La apropiación del proyecto Gestión ambiental municipal por parte del Municipio de Cliza y los técnicos municipales generó sostenibilidad y continuidad en las acciones iniciadas.
- La identificación e inclusión de actores potenciales municipales, así como sociales (Amalia) durante el proceso de implementación del proyecto es esencial para generar desarrollo de capacidades, conocimientos y compromiso.

Lecciones aprendidas:

- El fortalecimiento a los técnicos municipales evolucionó de manera positiva en los dos últimos años. De esta forma, se generó sostenibilidad no solo en temas técnicos, sino en la inclusión social en el tema de la basura.
- La experiencia con la que cuentan los grupos vulnerables pudo ser validada con capacitaciones otorgadas por el Municipio. De esa forma, se logró consolidar grupos capaces que aportan en la resolución de problemas sociales, específicamente en el tema de los residuos reciclables.
- Identificar y rescatar experiencias de vida impactadas por las acciones del proyecto y del Municipio produjo en las personas impactadas la valoración de su autoestima.
- El equipo técnico a cargo de las acciones tanto de Aguatuya como del municipio de Cliza visualizó, con esta experiencia, que su trabajo tiene un propósito. De esa forma, se generó un trabajo con sentido.

DIANA MARCA - Brigada ambiental formando líderes y profesionales ambientalistas

Objetivo

El objetivo de esta sistematización es mostrar cómo la inclusión y generación de capacidades medioambientales y de liderazgo en los jóvenes, aporta al desarrollo y gobernanza de la sociedad.

Contexto

En 2017 se fundó la “Brigada Ambiental” de la región del Valle Alto. Sus inicios y su consolidación fueron posibles en cinco fases:

1. Conformación: se convocó a los voluntarios a través de charlas en escuelas y spots medios de comunicación en los que se los invitó a participar.

2. Formación: se los capacitó para generar herramientas como la oratoria y el liderazgo.

3. Capacitación: se trabajó en la educación y capacitación de las características del servicio de recolección de residuos sólidos, la separación y aprovechamiento de residuos en el hogar.

4. Movilización social: se aplicó todo lo aprendido con la población en visitas puerta a puerta, ferias del servicio, talleres de reutilización y demás actividades.

5. Sostenibilidad de la “Brigada Ambiental”: El Municipio se apropió de las brigadas, les otorgó un espacio de trabajo y un presupuesto anual. Las Brigadas Ambientales generaron actividades propias que responden a las necesidades del municipio y del contexto.

Diana participando en una entrevista a medios de comunicación del Valle Alto por la inauguración de la nueva sede de educación ambiental.



Como parte de la construcción de identidad, la Brigada definió su nombre, “Brigada Tukuyninchekpaj” (Brigada para todos), definió un saludo y una imagen que los represente.

En el espacio otorgado por el municipio de Cliza la “Brigada Tukuyninchekpaj” produjo materiales como el podcast “El Chaski Ambiental” que actualmente se difunde por las redes sociales y se transmite en las radios del Valle Alto. También planificaron sus actividades, recibieron capacitaciones y guardaron sus materiales de movilización social. Las actividades fueron diseñadas entre el personal de Aguatuya, técnicos municipales, talleristas y los mismos brigadistas.

La “Brigada Tukuyninchekpaj” está conformada por seis comités que definieron sus lineamientos de acción: ciclo urbano del agua; plantas de tratamiento de aguas residuales, gestión integral de residuos sólidos, forestación y arbolado urbano; calidad del aire; y transporte limpio.

En las elecciones del 2020, el comité estuvo conformado enteramente por mujeres. Este es un indicador interesante sobre el rol de liderazgo que las mujeres brigadistas asumieron en su organización.

El compromiso adquirido por cada representante del comité fue correspondido por el municipio de Cliza y a través del proyecto se les entregó una bicicleta eléctrica que ayudó con su movilización y facilitó la logística y coordinación necesarias para la ejecución de las actividades.

El objetivo de la “Brigada Tukuyninchekpaj” fue y es el de fortalecer la educación y comunicación ambiental en el Valle Alto. Es un brazo articulador entre los Gobiernos Municipales y la población, para trabajar en el cambio de comportamiento y generar corresponsabilidad en los servicios ambientales.

En la actualidad, la “Brigada Tukuyninchekpaj” es un agente de cambio y educador ambiental en la región.

Reconstrucción de Historia

Diana Marca Meneces fue una de las primeras voluntarias en registrarse en la convocatoria de brigadistas. Es una joven lideresa de 17 años que participó de las capacitaciones de la brigada y se involucró convirtiéndose en un agente de cambio que impulsa y motiva al resto de los integrantes.

“Como Brigadista Ambiental, el proyecto Gestión ambiental municipal me ofreció muchas oportunidades; primero fue poder aprender porque me gusta la teoría y me encanta saber el por qué de las cosas; tuve la oportunidad de recibir una bicicleta eléctrica y ahora puedo transportarme más rápido. Estoy alegre de saber que no estoy contaminando”.

A pesar de todo su entusiasmo, Diana estuvo a punto de alejarse de la “Brigada Tukuyninchekpaj”. Al concluir el colegio, y con la firme intención de continuar sus estudios universitarios, decidió buscar un trabajo que le permitiera pagar cursos necesarios de nivelación para vencer el examen de ingreso a la universidad pública.

El trabajo consistía en la venta de ropa en el mercado, Diana sintió discriminación por su condición de mujer y por su juventud. Su empleadora le pagaba un sueldo mínimo abusando de su juventud, la sobrecargaba de trabajo y no le permitía continuar con las actividades de voluntariado ambiental. Se le negaba cualquier permiso y se le descontaba su sueldo bajo cualquier excusa. Diana empezó a faltar a las actividades de la Brigada e inevitablemente su ausencia se notó.

Los coordinadores municipales de la “Brigada Tukuyninchekpaj” en Cliza, Omar Tenorio y Edwin Terceros, buscaron una alternativa para que el talento y compromiso de Diana no se desperdicien y se sigan utilizando en favor del Municipio y de la sostenibilidad de la Brigada.

Se presentó una solicitud formal al proyecto Gestión ambiental municipal exponiendo el caso de Diana y argumentando la importancia

de su presencia en las actividades de la Brigada. Se solicitó, además, que el proyecto pueda cubrir los gastos básicos para los cursos de nivelación y su examen de ingreso a la Universidad y de esa manera se evitó que Diana abandone la Brigada y se promovió su educación superior.

“Ahora que me he comprometido con las actividades de la ‘Brigada Tukuyninchehpaj’, el proyecto Gestión ambiental municipal está reconociendo mi compromiso. Me está apoyando para pasar mis cursos de nivelación para poder entrar a la universidad ya que por la crisis sanitaria la situación económica de mi familia es crítica y mis papás no tienen el dinero para poder pagar mis cursos, ni mi examen de ingreso a la universidad”.

(Diana Marca, 17 años).

Diana es una de las lideresas elegidas democráticamente en la “Brigada Tukuynin-chehpaj”.

Es una joven proactiva que realiza actividades internas (fortalecimiento de capacidades a los miembros de la brigada) y externas (concientizar y capacitar a la población), en coordinación con los técnicos municipales de Cliza y Arbieto.

El trabajo de Diana promueve la sostenibilidad, con su ejemplo y compromiso motiva a los otros jóvenes a continuar participando y seguir dedicándole tiempo a la brigada a pesar de las dificultades y condiciones adversas que ha causado la emergencia sanitaria.

“Ahora que tengo este apoyo puedo continuar mis estudios. Después de terminar los cursos de preparatoria pienso postular para la carrera de Ingeniería Forestal porque quiero que mis conocimientos aporten a las actividades eco amigables en mi municipio y en la Brigada”

(Diana Marca, 17 años).

Diana (al centro) participando junto a brigadistas en el pintado de murales en el Valle Alto.



Gracias a su carácter y compromiso, Diana se convirtió en una lideresa de la Brigada y en una persona clave para su sostenibilidad. Su ejemplo y apoyo promovió el compromiso de los demás jóvenes voluntarios ambientales.

¿Por qué pasó lo que pasó?

En la estructura interna de la Brigada es necesario designar a una cabeza o coordinadora de Brigada y a representantes de cada comité.

La coordinadora es responsable de planificar junto con los técnicos municipales y los representantes de cada comité las actividades que realizarán los voluntarios. Tareas con las que buscan el desarrollo de la sociedad civil en temas como la educación ambiental, en la gestión integral de residuos sólidos y en el ciclo urbano del agua.

Diana es la cabeza o coordinadora de la Brigada, ella asumió naturalmente este rol con su proactividad, motivación y entusiasmo.

El objetivo primordial de su trabajo es generar la sostenibilidad de la Brigada, motivar a otros jóvenes a participar, demostrar la importancia de las acciones medioambientales para el municipio y asegurar la designación anual de fondos que se logró mediante la firma de un convenio de sostenibilidad con el Municipio y el proyecto Gestión ambiental municipal.

Conclusiones

- Con pequeñas acciones se aseguró la continuidad en la educación superior de jóvenes líderes con potencial como Diana, formados durante la implementación del proyecto Gestión ambiental municipal.
- Se generó un compromiso en los jóvenes que se reflejó en acciones con impacto en el desarrollo de la sociedad y en la protección del medio ambiente.
- Se identificó a jóvenes líderes locales, se potenció sus capacidades y se les brindó soporte en circunstancias adversas, un factor decisivo para generar cambios sociales sostenibles.

- Se identificó a los líderes potenciales. Fortalecer sus capacidades fue importante para generar un círculo virtuoso con los futuros voluntarios ambientales, replicando su experiencia.

Lecciones Aprendidas

- No se puede incidir sobre una realidad que no se conoce. Sin el acercamiento real del equipo del proyecto a la realidad de cada brigadista, no hubiera sido posible encontrarse con Diana, identificar su potencial y empatizar con su realidad.
- Cuando el equipo municipal y del proyecto asumieron los compromisos en la implementación del proyecto, se generó empatía entre los actores. Se desarrollaron lazos de confianza y respeto. Estos lazos aportan a la sostenibilidad de las acciones, porque se realizan en reciprocidad.
- La situación económica de las familias de los voluntarios ambientales y el contexto social, deben ser tomados en cuenta porque influye directamente en el desempeño y continuidad educativa del voluntario. Un soporte económico en un momento de crisis, destinado a estudios superiores profesionales, tendrá un impacto a futuro en la sociedad.
- La institucionalización y apropiación de la “Brigada Tukuyninckepaj” por parte del Municipio permitió la otorgación de un fondo económico anual para las actividades y la entrega de un espacio para el funcionamiento de la Brigada. Además, se les brindó facilidades como bicicletas eléctricas para su movilización y transporte lo que demuestra el compromiso municipal por el cambio ambiental y genera ciudadanos ejemplo comprometidos en la sociedad.

EMILIA CHOQUE - El desarrollo de profesionales en la gestión integral de residuos sólidos impacta en las soluciones y recuperación del medio ambiente.

Objetivo

El objetivo de estas sistematizaciones es visibilizar cómo la generación de capacidades impacta en la sociedad y el medio ambiente.

Desarrollar profesionales en temas medioambientales brinda oportunidades laborales y genera impactos positivos en las soluciones a los problemas ambientales municipales.

Contexto

Emilia Choque fue identificada como una profesional proactiva y comprometida durante la primera fase de implementación del proyecto Gestión ambiental municipal.

Su puesto era de Técnico de Unidad de Medioambiente y Desarrollo Económico Social en el municipio de Arbieto. Fue la responsable de coordinar la implementación de las actividades de contraparte municipal con el proyecto.

Emilia demostró interés y proactividad por mejorar sus habilidades profesionales para cumplir con los compromisos municipales.

Durante la implementación del proyecto se generaron diferentes cursos de postgrado y especialidad, Emilia tomó cada una de estas oportunidades y fue capacitada en distintos temas, se le brindó apoyo económico a través de becas para participar de cursos de especialización, maestría y diplomados en temas ambientales.



Emilia participando en un taller del proyecto Gestión ambiental municipal.

Reconstrucción de Historia

En 2016 el municipio de Arbieto firmó un convenio con el proyecto Gestión ambiental municipal para mejorar su situación y servicios medioambientales. Un elemento transversal a todas estas acciones fue el fortalecimiento de capacidades de los técnicos municipales.

Se brindaron capacitaciones a los técnicos operadores municipales en todo el ciclo del servicio. Paralelamente, el proyecto generó cursos de especialización de postgrado como diplomados y maestrías que fueron ofrecidos a los técnicos municipales con los que trabaja el proyecto con el incentivo de becas parciales para fomentar su participación.

Emilia aprovechó al máximo las oportunidades que el proyecto brindó. Es una mujer que se destacó por su efectividad y compromiso con su labor y que también se convirtió en un ejemplo del impacto positivo del fortalecimiento de capacidades para el desarrollo profesional.

En 2020, el proyecto lanzó la maestría en Gestión Integral de Residuos y Aguas Residuales junto a la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco de Xavier.

Emilia que para entonces trabajaba junto al municipio de Arbieto realizando manifiestos ambientales, mostró mucho interés en participar y se benefició con una beca.

La motivación de Emilia fue querer mejorar cada día fortaleciendo sus conocimientos a nivel profesional con la oportunidad de cursos de especialización como la maestría.

“No quería estar en un cargo donde no tenía conocimientos profesionales, por eso quise hacer la maestría y el diplomado”

(Emilia Choque, 33 años).

A finales del mismo año el proyecto lanzó el diplomado en Gestión Integral de Residuos Sólidos junto a la Universidad Privada Boliviana. Emilia manifestó su interés en participar y contar con un porcentaje de beca para poder cursar en paralelo ambos cursos de especialización, demostrando su compromiso, empeño y capacidad.

Con la experiencia obtenida y la calidad de su trabajo, Emilia obtuvo un puesto en la Dirección de Medio Ambiente del Gobierno Autónomo Departamental de Cochabamba aplicando todos los conocimientos adquiridos en el diplomado.

Su cargo era de técnico responsable del área a cargo de la fiscalización de la gestión de residuos sólidos en los municipios de Cochabamba. Sus funciones eran desarrollar manifiestos ambientales y realizar un seguimiento y monitoreo a los botaderos y rellenos sanitarios de municipios de Cochabamba.

Emilia decidió trabajar y apoyarse en el proyecto desde su puesto en la Gobernación de ese departamento ayudando a que muchos municipios generen soluciones a sus problemas ambientales y apoyando indirectamente al proyecto en el cumplimiento de objetivos.

¿Por qué pasó lo que pasó?

El efecto de fortalecimiento institucional del proyecto es un componente de suma importancia para la sostenibilidad de las acciones. Somos conscientes de que no importa cuánta inversión en infraestructura y movilización social pueda realizar un proyecto; si éste no fortaleció las capacidades de los actores regionales para generar continuidad, los avances del proyecto corren el riesgo de verse interrumpidos.

Por eso, el efecto de desarrollo de capacidades y la generación de cursos de especialización y de postgrado como maestrías y diplomados va acompañado de otorgación de porcentajes de becas para los funcionarios municipales interesados, ya que éstos desempeñan su labor y van rotando entre los municipios de la región.

Fortalecer sus capacidades es provechoso para los municipios de la región quienes se benefician de estas capacidades y son capaces desolucionar sus problemas ambientales por sí mismos.

Conclusiones

- El fortalecimiento de conocimientos y capacidades de los técnicos municipales promovió la institucionalidad y sostenibilidad de los municipios.
- La identificación de líderes que merecen ser apoyados con becas para su capacitación generó profesionales en el sector que brindarán sus servicios de forma regional.
- Emilia se sentía poco capacitada en el área, al decidir mejorar sus capacidades para desempeñar con mayor eficiencia sus funciones municipales demostró su compromiso con el cargo y la sociedad.

Lecciones Aprendidas

- Otorgar porcentajes diferenciados de becas 50% a varones y 80% a mujeres ayudó a equilibrar la desigualdad de género en temas de fortalecimiento de capacidades y equilibró roles productivos en el hogar y reproductivos en la sociedad.
- La mejora constante de las capacidades trajo beneficios a la sociedad. Después de concluir sus funciones como técnico municipal y habiendo mejorado sus capacidades, Emilia volvió al Municipio para realizar una consultoría externa elaborando el manifiesto ambiental del botadero de Arbieto, un logro municipal.

Emilia realizando una presentación en la Gobernación de Cochabamba dirigida a empresas recicladoras.

